

## Acorralado por los escándalos, Juan Carlos I abandona España

El rey emérito de España, Juan Carlos I, le comunicó el lunes a su hijo el rey Felipe VI su decisión de vivir fuera de España ante las informaciones publicadas en las últimas semanas sobre sus presuntos negocios ocultos en Suiza, que amenazaban con deteriorar la ya golpeada imagen de la monarquía en el país.

"He sido rey de España durante casi 40 años y durante todos ellos siempre he querido lo mejor para España y para la Corona", asegura en la carta Juan Carlos I, quien a pesar de residir fuera del país seguirá perteneciendo a la familia real y mantendrá el título vitalicio que se le reconoció tras su abdicación en junio de 2014.

Con esta decisión el rey emérito pretende facilitar el ejercicio de las funciones de su sucesor: "Mi legado y mi propia dignidad como persona así lo exigen", señala en la misiva. El anuncio culmina un período de deterioro de su imagen tras meses de una cascada de informaciones negativas sobre posibles negocios oscuros por su parte.

DESDE EL SUR  
BEATRIZ  
MIRANDA



## Hiroshima y Nagasaki: nunca más

El 6 agosto de 2020 se cumplen 75 años de los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki, una dolorosa lección de la historia que no debería ser olvidada jamás, en un mundo que parece no dispuesto a detener ni a disminuir la intensidad de su carrera armamentista.

Datos oficiales indican que de 1945 a 1950, a la sombra de Hiroshima y Nagasaki, habían fallecido 340 mil personas por las consecuencias de la bomba.

El desarme nuclear de todo el mundo es uno de los objetivos más antiguos de la Organización de las Naciones Unidas. La primera resolución referente a ese tema fue aprobada en 1946. El 26 de septiembre de cada año se celebra el Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares.

Expertos afirman que, desde el fin de la Guerra Fría, este es quizás el momento de mayor riesgo del uso de armas nucleares, pues se han incrementado las confrontaciones entre los Estados que las poseen. Y sin mirar hacia atrás, algunos Estados detentores de gran poder nuclear, vestidos de una arrogancia típica de dueños del mundo, han anunciado que podrían utilizarlas si les pareciera necesario.

En este sentido, 75 años después de Hiroshima y Nagasaki el mundo está en las manos de nueve países: China, Corea del Norte, Estados Unidos, Francia, India, Israel, Pakistán, Reino Unido y Rusia y sus aliados.

Según los últimos datos del Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI, por su sigla en inglés), en el mundo existen aproximadamente 14.465 armas nucleares, pero un 92% de las mismas están en Estados Unidos y Rusia.

En julio de 2017, 122 Estados adherieron al tratado sobre la prohibición de las armas nucleares. Hasta el presente momento, solamente 40 lo ratificaron, pero para que sea jurídicamente vinculante se necesitan 50 ratificaciones.

Además, acuerdos preestablecidos con objetivos de destruir arsenales han sido abandonados en los últimos años a la par con una incesante innovación bélica, lo que demuestra que el mundo camina hacia una nueva carrera armamentista. En ese sentido, las palabras de Einstein aún retumban tristemente: "Las armas nucleares han cambiado todo, excepto nuestros modos de pensamiento".

"En el diario de navegación, Robert Lewis, tripulante del Enola Gay, escribió apenas vio el hongo formarse en el horizonte: '¡Dios mío! ¿Qué hemos hecho?'".

En el mundo del COVID-19, que empieza a romper paradigmas para reconstruirse, ojalá sin la normalidad obsoleta y superficial de antes, es fundamental que la comunidad internacional una esfuerzos para eliminar y prohibir esas armas para que no se pregunte tardíamente: ¿Dios mío, que podríamos haber hecho?".

\* Profesora Universidad Externado de Colombia.

# Internacional

## Robo de petróleo deja pérdidas de US\$3.000 millones anuales



La captura del "Marro" se logró en un operativo preparado durante meses y coordinado entre la Policía local y la Fiscalía estatal. / EFE

## La guerra del combustible que desangra a Guanajuato (México)

La captura el pasado fin de semana de José Antonio Yépez, mejor conocido como "el Marro", temible líder del cartel Santa Rosa de Lima, no es un hecho menor. Es el primer golpe al crimen organizado de Andrés Manuel López Obrador y el posible inicio de la pacificación del estado de Guanajuato.

### REDACCIÓN INTERNACIONAL

"Miedo no les tengo", desafiaba el pasado junio José Antonio Yépez, mejor conocido como *el Marro*, líder del cartel mexicano Santa Rosa de Lima, cuando el gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) detuvo a su mamá y a su hermana. El pasado fin de semana, sin embargo, en un operativo coordinado entre la Secretaría de la Defensa y la Fiscalía estatal en Santa Cruz, Guanajuato, fue capturado y trasladado a un penal de máxima seguridad en el estado de México. Se trata del primer gran golpe a los carteles que da AMLO, aunque todavía muchos se preguntan sobre el impacto que pueda tener, teniendo en cuenta que la violencia en el país está en uno de sus peores momentos.

El cerco sobre Yépez se había estrechado en los últimos meses. El 24 de julio fue detenido José Guadalupe, alias *el Mamey*, uno de sus lugartenientes, y el mes anterior a unos 30 miembros del grupo.

La injerencia del cartel en la región no es de poca monta, teniendo en cuenta que se dedica esen-

cialmente a perforar ductos por los que corren combustibles para luego venderlos en el mercado negro. El robo de estos representa para la estatal Petróleos Mexicanos pérdidas anuales de unos US\$3.000 millones.

El resultado ha sido devastador para un estado como Guanajuato, que vio crecer la violencia en su territorio de forma abrumadora durante los últimos años. En 2016, la región registró 1.056 homicidios, mientras que el año pasado la cifra escaló a 3.540. Según el último informe de la organización Semáforo Delictivo, en el primer semestre de 2020 Guanajuato tuvo una tasa de 28,6 homicidios por cada 100 mil habitantes, ubicándose entre los primeros cuatro estados más violentos del país.

Javier Olivares, profesor e investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) afirmó a este diario: "Una de las causas de lo anterior es que la actividad criminal de la organización es despiadada. No hay criminales buenos o malos, pero la diferencia con otros carteles es que esta actúa en contra de la población civil".

Al asumir la presidencia en diciembre de 2018, López Obrador

orientó su política de seguridad a combatir principalmente el delito del robo de combustibles, equiparado ya con el tráfico de drogas.

### Un líder cruel

Según la prensa local, Yépez sobornaba tanto a efectivos de seguridad como a funcionarios de Pemex. "Su crueldad y la violencia con la que actúa lo hicieron un objetivo prioritario, término que utiliza el gobierno mexicano para denominar a los líderes de las organi-

zaciones criminales más importantes", anotó Olivares.

Nació el 3 de julio de 1980 en la localidad de San Antonio de Morelos, en el estado de Guanajuato. A los 25 años, en 2005, empezó su carrera delictiva en actividades relacionadas con el narcotráfico. En 2008 hasta fue detenido, pero pagó una fianza y salió libre unos meses después. Así, poco a poco, empezó a ganar terreno, especialmente entre 2011 y 2015, cuando logró consolidar alianzas con bandas criminales y empezó a robar combustible.

En 2016 su nombre ya era reconocido en todo el país y tenía operatividad en numerosos municipios de Guanajuato. Fue por esos años que empezó su brutal lucha contra el cartel Jalisco Nueva Generación. Algunos reportes de 2018 afirman que los enfrentamientos entre ambas organizaciones duplicaron la tasa de homicidios en la región. Con ellos también llegaron otros delitos, como los secuestros y las desapariciones de miembros rivales.

La pregunta es qué tanto servirá la detención de Yépez, pues mientras unos afirman que puede calmar los índices de violencia, otros dicen que va a empeorar. Olivares afirmó: "Creo que puede haber una recuperación importante de la pacificación en Guanajuato, siempre y cuando las autoridades estatal, municipal y federal hagan lo propio con la organización".



José Yépez, "el Marro". / EFE